

LAS MUJERES Y LOS PROCESOS DE VERDAD, JUSTICIA Y REPARACION

Lic. Matilde Ruderman

¡Yo no soy una mujer!, exclamó Mariana sorprendida cuando le dije que quería hablar con ella sobre el rol de la mujer en la lucha por Verdad, Justicia y Reparación. ¿Sos un hombre? ¡No! ¿Entonces? Me impresiona eso de ser una mujer, me siento más chica. (tiene 22 años).

La primera vez que escuché hablar a Mariana en público, ella tenía 15 y explicó ante 1500 personas por qué buscaba a su hermano desconocido. Explicó lo que implicaba para él recuperar su identidad; nos dijo acerca de lo biológico, de la genealogía, del deseo de los padres hacia su hijo. Encontrar a su hermano era Verdad y Justicia para Mariana.

Cuando preguntamos ¿por qué Madres de Plaza de Mayo? ¿por qué Abuelas? ¿por qué las mujeres? no es porque no hubiera hombres durante la dictadura en la lucha por verdad y justicia. No es que no haya hombres hoy que reclamen justicia.

La incertidumbre por la desaparición de los hijos, hizo que muchas madres irrumpieran en la Plaza de Mayo. En 1977, esas mujeres, “las locas”, inauguraban un modo de reclamo que trascendía lo individual para hacerse grupo, pañuelo, ronda.

Son Madres y son Abuelas de Plaza de Mayo, buscan sin descanso a sus nietos secuestrados, a los nietos de todas.

Un hilo conductor atraviesa la escena nacional desde la Plaza de Mayo, donde fueron secuestradas varias madres y dos monjas francesas en 1977, hasta los asesinatos y desapariciones en democracia.

La impunidad de ayer se perpetúa en el “gatillo fácil”, en la tortura hasta la muerte en las cárceles, en la falta de esclarecimiento de los crímenes de la “mano de obra desocupada”.

Y nuevamente son mujeres las que se organizan. Fue el Movimiento de Mujeres catamarqueñas (Catamarca es una provincia del Noroeste del país) en 1991. Son Las Madres del Dolor en diversos puntos del país. Son las madres anónimas que se juntan para reclamar por los hijos de las otras. Son las madres de chicos villeros. Son las madres de Sebastián Bordón, de Miguel Bru, del soldado Carrasco, de María Soledad, de José Luis Cabezas.

Son de mujeres las voces más duras para reclamar Justicia por el atentado a la AMIA (Asociación Mutual Israelita Argentina) que en 1994 destruyó el edificio y mató a 86 personas.

Es una mujer, Martha Pelloni, monja, rectora del colegio donde María Soledad estudiaba en Catamarca, quien dice descubrir su identidad cuando reclama Verdad y Justicia por el asesinato de la joven en 1990. Fue “trasladada” a Goya (provincia de Corrientes, Noreste del país) donde junto a otras mujeres impulsaron el Foro Multisectorial por la Justicia en 1992.

Y es una mujer la Defensora del Pueblo para la Ciudad de Buenos Aires, Alicia Oliveira, abogada, fue jueza y tiene una larga trayectoria en el campo de los DDHH. Antes se decía “ombudsman” para designar el cargo. Parecería que no existe el equivalente en inglés. Usemos nuestro castellano.

Sólo como introducción al testimonio de mujeres quiero señalar brevemente el marco en el que nos encontramos en Argentina desde 1976 hasta la actualidad.

Nuestra sociedad ha quedado fragmentada luego de los impactos sufridos. El paradigma ha sido el terrorismo de Estado con su método clandestino de desaparición de personas que aún hace efecto en el cuerpo social. El discurso acerca de la “seguridad”, lo siniestro enquistado en la sociedad que niega aún hoy, ha hecho que grandes sectores de la población vote a torturadores para cargos importantes como gobernadores e intendentes y apoye la propuesta de pena de muerte y el armarse para “justicia por mano propia”. Con el gobierno constitucional y las presiones del Mercado llegó la hiperinflación que comenzó a aumentar las estadísticas de la pobreza. Vino la “salvación”, y el ajuste feroz desde 1989 hizo que junto a la supuesta y pregonada estabilidad del peso (un peso=un dólar) el país se hundiera, aunque las cifras cierran en las mentiras del farandulesco presidente y el FMI. Tenemos algo más de 34 millones de habitantes, de ellos, más de 13 millones están en la línea de pobreza y 3,4 millones son marginales. Se considera al Mercado como regulador del sistema, por tanto, la exclusión, la pobreza y el desempleo se deben a la baja competitividad de quienes lo padecen con lo que se desvía la concepción de injusticia social con que antes se designaba a esos hechos.

La corrupción se ha entronizado en las estructuras de poder posibilitada por la impunidad que se perpetúa.

El impacto de arrastre de 23 años muestra un país casi paralizado en cuanto a movimientos sociales. Pero hubo y hay fisuras, por ellas se colaron organizaciones de derechos humanos, organizaciones barriales, asociaciones de fomento, agrupaciones de mujeres y de jóvenes, sectores progresistas de la Iglesia, etc. que han logrado objetivos específicos. El movimiento de los jubilados es emblemático en cuanto a su persistencia: lleva más de cinco años, todos los miércoles frente al Congreso reclamando por el aumento de las paupérrimas jubilaciones. También frente al Congreso está instalada la Carpa Blanca de los Docentes desde abril de 1997 con maestros que hacen ayuno durante 16 días por grupos rotativos de todo el país. Los jubilados y los docentes se han incorporado al paisaje ciudadano ya que el gobierno ha sido indiferente a sus reclamos.

En este contexto, descripto muy suscintamente, destaco el rol de las mujeres como protagonistas de nuestro tiempo.

Mujeres que han trascendido los miedos (los tuvieron y los tienen) para apropiarse de las calles, de su barrio, de las plazas y empujar al gobierno hasta obtener alguna respuesta, aunque no satisfaga.

Hay diversos tipos de organizaciones de mujeres en el escenario político social de los últimos años. Existen las organizaciones de mujeres de barrios pobres que se han articulado en función de paliar la profunda crisis económica y que muchas veces han sido funcionales al poder político que intentó usarlas con prebendas. Dar cuenta del quehacer de estas organizaciones trasciende los límites de este trabajo.

Las mujeres políticas que marcaron un hito en la historia argentina y lo siguen haciendo, son las Madres de Plaza de Mayo, paradigma de una práctica política que nos interroga.

Salieron a la calle por un dolor individual, buscaban a sus hijos y luego fueron los hijos de todas. Son las Madres de 30.000 desaparecidos.

Las Abuelas de Plaza de Mayo, han encontrado a 59 de los 500 bebés nacidos en cautiverio y niños secuestrados que viven con apropiadores. El secuestro se perpetúa. El crimen no prescribe. Videla y Massera, que habían sido liberados por el indulto del presidente Menem, están presos, procesados por la planificación sistemática de apropiación de menores. Las Abuelas de Plaza de Mayo han logrado incorporar el derecho a la identidad a la Carta de Derechos de Niños y Adolescentes de la ONU.

A la luz de este ejemplo y del bregar por Verdad y Justicia sin claudicar, es que irrumpen otras mujeres como Martha Pelloni, religiosa, que inaugura en 1990 los reclamos por esclarecimiento de asesinatos y que se encarnan hoy en mujeres, madres, hijas, que no reparan en tiempos ni a quien se dirigen para que se haga justicia.

Pondré aquí las palabras de mujeres que fueron secuestradas y sobrevivieron al horror, las de esposas de desaparecidos, las de hijas, las de madres, las de abuelas. Hablarán las mujeres de la AMIA, a través de textos publicados. Tuve encuentros con mujeres que conocía y que me emocionaron una vez más con su relato firme, con su empeño en la búsqueda de Verdad. Hablan mis amigas. Hablará la poesía y la canción.

Hablan las mujeres.

Carmen AGUIAR de LAPACO. 72 años. Secuestrada junto a su única hija, Alejandra, el 17 de marzo de 1977. Carmen fue liberada a los tres días, después de sufrir torturas. Su hija nunca apareció. Es integrante del CELS (Centro de Estudios Legales y Sociales) desde su fundación y pertenece a Madres de Plaza de Mayo - Línea Fundadora -

En agosto de 1998 la Corte Suprema de Justicia de la Nación, en un escueto fallo, le negó la posibilidad de saber cual había sido el destino de su hija. Apeló ante la CIDH (Comisión Interamericana de Derechos Humanos) que en fecha reciente, 7 de octubre de 1999, pide la mediación y los informes correspondientes. (Acompaño copia de la documentación que sienta precedente para la búsqueda de la Verdad sobre la desaparición de personas)

¿Cómo considerás el rol de la mujer en la búsqueda de VERDAD, JUSTICIA Y REPARACION?

Rol difícil el de la mujer. Empecé buscando a mi hija, yo era viuda. Alejandra tenía 19 años cuando nos secuestraron juntas. Me soltaron a los tres días. Yo pensaba que la iba a encontrar. Al conocer a las otras mujeres nos dábamos fuerza mutua.

¿Por qué Madres? ¿Por qué Abuelas? ¿No había hombres?

Quisiera rescatar a los hombres. No los dejábamos que intervinieran en los reclamos en la plaza, porque pensábamos que a nosotras no nos iban a llevar y a los hombres sí. Igual se llevaron a tres madres. Emilio Mignone, Augusto Conte y Julio Binstok estaban en los alrededores de la Plaza de Mayo o sentados en un bar, atentos a lo que pudiera pasar. El único que entró, infiltrado, fue Astiz. Pensar que Azucena (Presidenta de Madres de Plaza de Mayo) lo cuidaba, le decía que era riesgoso. Ella desapareció porque él la marcó.

Un día se me acercó un hombre que me dijo que su hija, enfermera, había desaparecido y que él no sabía cómo hacer un pedido, era analfabeto. Le hablé del “habeas corpus” y quedamos en encontrarnos en la Plaza para que yo se lo trajera. Llegó la policía, se lo llevaron y a mí las Madres me encerraron en un cerco. Nunca más lo vimos.

Carmen alude a un comentario que le hiciera Rodolfo Braceli, autor de “Madre argentina hay una sola”, acerca de que no tenía cara amargada sino una cara alegre y dice: Si mi hija me viera amargada, me diría ¡vieja! Nos hemos movido las mujeres.

¿Por qué más las mujeres?

Somos más persistentes, aunque seamos ansiosas, nos damos los tiempos. Para el hombre, si todo no es inmediato, se siente impotente. Eso explica, en parte, los suicidios de hombres, la conducta de los que se echaron para atrás, de los que querían impedir que fueran las mujeres a la Plaza de Mayo.

También creo que porque llevé a mi hija dentro de mí...No tenía marido, era la única para luchar. Hay Madres con varios hijos y a veces no las acompañan.

La que me ayudó fue mi madre, no te imaginás cuánto. Para mis hermanos y para mí, mamá era una sometida. Al morir papá la descubrimos. El aparente sometimiento no era tal. La subestimamos. Me acompañó en la búsqueda. Cuando yo trabajaba, mamá me sustituía. Atendía el teléfono, preparaba la comida. Una vez pasó entre los caballos de la policía montada. Hace cinco años murió a los 93 años.

Inicié formalmente una causa contra Suárez Mason en 1985 por los desaparecidos bajo las órdenes del Ejército. Yo encabezaba la demanda. Era la causa N° 450. Luego quedó en la nada por el Punto Final y la Obediencia Debida. (Alude a la Ley N° 23.492 que fijó un plazo de dos meses para la presentación de demandas, en diciembre de 1986 y a la Ley N° 23.521 que eximía de responsabilidad a quienes habían recibido órdenes para acciones aberrantes; quedaba excluido el robo de niños y el cambio de identidad de los mismos en su artículo 30; esta ley salió como efecto de la presión política después de un intento de golpe de Estado de la Semana Santa de 1987)

Alicia Oliveira me propuso iniciar una demanda por la búsqueda de la VERDAD, no sólo para saber qué había pasado con mi hija, sino para instituir la como figura jurídica. Pasamos por jueces, Cámaras y a pesar de un dictamen favorable de la Procuración General de la Nación, la Suprema Corte de Justicia en un fallo de 4 contra 5 me rechaza el pedido de información, o sea el derecho a la verdad.

Allí fuimos a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en Washington. Me interrogaron, todo muy amable.

Si hay JUSTICIA es por la persistencia en nuestros pedidos. Hemos encontrado ciertas fisuras con la ayuda de los abogados. Actualmente se está haciendo el Juicio oral en La Plata (capital de la Pcia. de Bs.As.) gracias a la persistencia de las Madres de La Plata. Se puede juzgar a los represores por lo que no fueron juzgados.

Respecto a la REPARACION quiero aclarar que no es sólo económica. El eje de la reparación está en el averiguar la verdad. VERDAD, JUSTICIA Y MEMORIA es nuestro lema. La reparación económica es obligatoria del Estado pero con plena libertad para que se reciba. Siento que es mi hija que me ayuda. Cuando cobre ayudaré a Madres y a gente que está mal económicamente. Conozco un matrimonio

que está bien económicamente, lo cobrará y lo entregará a la villa donde trabajaba el hijo.

No estamos vendiendo la sangre de nuestros hijos. Nosotras decimos que reconciliación nunca.

María Isabel CHOROBK de MARIANI. Fue presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo. Busca a su nieta Anahí, secuestrada junto con su nuera. Su hijo también fue secuestrado. Están desaparecidos.

(Extractos de la intervención de Chicha Mariani en el Centro Cultural San Martín, el 24-10-85)

“Con la restitución se reconstruye la identidad, se recupera la verdad, la libertad. En síntesis, se sale de la enfermedad para ingresar en la salud, de la humillación a la dignidad, de la abyecta ilegalidad al luminoso crecimiento en justicia y verdad.

Nos reconforta comprobar que la gran mayoría de la población así lo entiende y nos hace llegar su solidaridad en forma de informaciones valiosísimas, destinadas a liberar de su esclavitud a los niños desaparecidos.

Confiamos en que se profundice esta toma de conciencia acerca del grave problema que se cierne sobre toda la población infantil amenazada por la desconfianza en sus mayores y en el Estado, que se muestran débiles y confusos en el momento de defender los vitales derechos conculcados de centenares de ellos.

La responsabilidad debe ser asumida también por los poderes públicos.

Nuestros niños, condenados a no ser ellos mismos, en una verdadera muerte civil, deben regresar a la vida. Ayudarlos es deber de todos, no sólo de nosotras, sus abuelas.

Zulema RICARDI de ARANO. 75 años. Activa militante en el gremio del Seguro, donde también su esposo militaba. Se jubila a fines de 1979. Su marido fue secuestrado el 20 de mayo de 1977. Ambos pertenecían al Partido Comunista. Ella se integra a la Liga por los Derechos del Hombre y participa desde su creación en el organismo Familiares de Detenidos-Desaparecidos por Razones Políticas.

Zulema me entregó por escrito su aporte a este trabajo.

“El secuestro y posterior desaparición de mi marido y compañero, Juan Cesáreo ARANO, el 20 de mayo de 1977, significó una tragedia difícil de soportar.

La dictadura del 76 fue golpeando con esta metodología, incluyendo salvajes torturas a los mejores hombres y mujeres de nuestro pueblo.

Angustiosas y difíciles fueron las búsquedas de nuestros seres queridos. Al principio busqué a mi compañero con la esperanza de encontrarlo con vida, pero a medida que esto no lo conseguí, me fue guiando el sentimiento de hacer conocer su secuestro y desaparición como una forma de rendirle homenaje a su inculdicable lucha de toda la vida.

Cuento con tres abultadas carpetas que contienen copia de los reclamos que efectué ante todos los organismos y personalidades de mi país y del extranjero. Debo decir que en la mayoría de los casos se me ha contestado, y esto, de alguna manera me reconfortaba.

No todo fue por escrito; los familiares hicimos importantes movilizaciones y marchas. Desde el principio supe que la bandera por VERDAD y JUSTICIA no debía quedar en el suelo.

En el campo de los Derechos Humanos, se produjo la aparición de la Organización H.I.J.O.S. Fue una inmensa alegría, pues afloraron como algo nuevo y casi inesperado. Sus luchas son combativas, valientes y bullangueras, muy propio de la juventud. Ellos crearon los “escraches” que hoy siguen en vigencia y son conocidos en el mundo. A propósito de H.I.J.O.S. hace poco escribí unas líneas que están inspiradas en ellos. “

GENERACIONES

Una noche comenzó a imaginar que caminaba por un sendero brillante con una hermosa arboleda muy frondosa en las orillas. Se fue dando cuenta de que el sendero se estrechaba a medida que avanzaba. Las ramas ya cubrían el suelo y se entrelazaban hasta dificultar bastante la travesía. Esta duró muchos días y noches. Su cuerpo ya estaba lastimado, pero continuó la dura marcha y el impenetrable bosque fue quedando atrás. De pronto vio una luz extraña. Ante sus ojos apareció un inmenso lago azul; alrededor de él, sentados unos y parados otros se encontraban miles de jóvenes, chicas, muchachos, algunos niños. Estaban todos desnudos y no hablaban, sólo se miraban profundamente y cada uno transmitía al otro su pensamiento. Así Roberto pudo saber lo que decía Diana: “Yo quería una humanidad sin hambre”. Sergio dijo a su padre “Luché para que los niños tuvieran abrigo y un plato de sopa caliente en el invierno”.

Se movían lentamente siempre mirándose a los ojos.

“Yo sentía la necesidad de dar lo mejor de mí mismo para que hubiera hospitales, escuelas, viviendas para todos los seres humanos”. Esto lo dijo Carmencita que miraba a María Victoria. Cercano a ellos estaba Mario que también expresó con su mirada “Bregué por un mundo en el cual los únicos problemas que pudieran existir fueran los de la investigación científica para preservar a este hermoso y único planeta”.

Luis Angel agregó, siempre con el pensamiento: “Me gustaba cuando cantábamos todos juntos imaginando un mundo justo en el que sintiéramos la alegría de vivir”.

De pronto se hizo una luz muy intensa que partió de todos los que estaban alrededor de ese lago azul y como un rayo atravesó el espeso bosque y fue tocando a otros jóvenes que no estaban desnudos, sino que sus cuerpos vestían jeans, remeras y zapatillas, y estos sí hablaban.

Zulema Riccardi de Arano

(Acompañó material que Zulema aportó, que da cuenta de su lucha, de su constancia y de cómo aún hoy debe enfrentar situaciones que reavivan el dolor gratuitamente,

como se puede observar con la lectura de un artículo publicado por un periodista en el diario La Nación, al que Zulema respondió en carta de lectores del mismo diario.)

Ada RIZZARDO de MORALES. Despuntó a la lucha por VERDAD Y JUSTICIA cuando asesinaron a su hija María Soledad de 17 años en Catamarca , el 8 de septiembre de 1990. El poder político obturó las investigaciones. Uno de los implicados, hoy condenado, es hijo de un legislador. La provincia está gobernada por un clan familiar. A la joven la drogaron, violaron y asesinaron. El país entero se conmovió ante las luchas que marcaron un salto cualitativo en los años 90. Se denunciaba la impunidad que protegía a los asesinos.

En el suplemento Las/ 12 de Página/12 del 27-11-98 se publican estas palabras de Ada Morales: “Siempre digo que no quiero que se me vea como un ejemplo ni un símbolo sino como una mamá que ha luchado por la justicia, la libertad, la verdad y quiero que piensen en Sebastiana Carrasco, en la madre de Nair Mustafá, en la de Jimena Hernández, en las de las chicas de Cipolletti, en la de Sebastián Bordón, en la de José Luis Cabezas, en todas las que hemos hecho una cadena y estamos luchando”.

En la pagina 24 del libro de Rodolfo Braceli “Madre argentina hay una sola” Ada Morales dice: ...”Dos de los culpables ya fueron a la cárcel. Allí están. Pero hay que avanzar más, falta juzgar y castigar a los otros que la violaron también, y a los que encubrieron el crimen, y a los médicos del famoso sanatorio donde trataron de salvarla. Hay médicos y enfermeras que participaron en eso. Se sabe quienes son. Hay que seguir investigando. Ellos también tienen que pagar con la cárcel. Por eso no dejaré de luchar. ¿La pena de muerte? No. Nunca. Dios nos ha dado la vida y no podemos pedir eso. Se me ocurre que si hubiera esa ley, la pena de muerte sería sólo para los pobres, para los humildes. (...) A mi me gusta el silencio de las Marchas del Silencio. Nuestro silencio los desarma a los malvados, les quema los billetes que usan para comprar la dignidad, los deja sin caretas. Nuestro silencio se escucha aquí y se escucha muy lejos, ya se está viendo.”

Martha PELLONI, monja, 58 años. Era la rectora en el colegio donde estudiaba María Soledad.

Pregunté a Martha cuándo había comenzado a luchar por Verdad y Justicia. Respondió que el 8 de septiembre de 1990, día en que se enteró del asesinato de María Soledad.

“Siempre fui rectora desde que me recibí en Filosofía y Pedagogía. Siempre he usado el discernimiento crítico, soy persuasiva y apunto a objetivos concretos. El crimen me hizo descubrir la dimensión social de la misión. Descubrí la gente de la puerta de la institución hacia afuera. No la iglesia de culto sino la iglesia-pueblo. Descubrí la problemática social, la realidad de la vida de la gente.

Yo estaba dando catequesis en 4º año cuando vi a un señor canoso que esperaba sin interrumpir. Me acerqué y me dijo que su hija no había vuelto desde el viernes (era lunes). Era el padre de María Soledad.

Allí empezamos a buscarla. Me impactó el despliegue policial en el velatorio. Me impactó que ningún profesor quisiera hablar en el entierro. Fui a casa con 4 o 5 personas, me comprometí, como rectora junto con la comunidad educativa, a encontrar a quienes la habían asesinado. Convoqué a una asamblea general de

padres y allí percibí que había gente de los servicios. La consigna era sumar para separar al adversario.

Surge un Movimiento de Mujeres Catamarqueñas, que a mí me dio identidad. Yo iba como una más. Fueron estas mujeres las que dieron acicate jurídico en el receso judicial del verano.

Yo estaba al frente, pero no estaba sola en la lucha. Hicimos una convocatoria a las fuerzas vivas y de allí nace la COPE (Comisión Pro Esclarecimiento y Justicia). Había en la calle 30 mil personas por el reclamo de Verdad y Justicia. Venían con diferentes demandas. Se hacían oraciones, discursos políticos. Se trataba de dar un salto desde un grupo de padres a todo un pueblo. El apoyo de las Mujeres fue primordial. Había 4 o 5 de ellas con fuertes discursos. Había que sumar para sacar a los Saadi del poder. Estas Mujeres políticas defendían la vida, la justicia.... Eran las más fuertes, no tenían miedo de arremeter contra todos. Mi lucha fue hacer equilibrio.

¿Cómo surgió la Marcha del Silencio?

El silencio fue espontáneo, fue de los chicos, de los colegios. El Centro de Estudiantes había hecho una convocatoria a todos los colegios para que confluyeran en la plaza. Los profesores no podíamos ir. Permití que las alumnas fueran con responsabilidad de los padres. Sólo tres no concurren. Yo estaba amenazada por el jefe de policía que estaba en la escuela que fue quien hizo campaña de encubrimiento. Salió todo el alumnado. Salieron en silencio por miedo, por terror al jefe de policía. Ese fue el origen del silencio. Se convirtió en duelo al encontrarse con los otros colegios. Se impactaron con el silencio de los que llegaban e hicieron lo mismo. Se pusieron todos de rodillas en la calle. Eran 4 cuadras. Lloraban. Cantaban. Los adultos decidimos unirnos a los jóvenes. El silencio fue dolor primero. Luego, reclamo de Justicia.

El 23-12-91 me echaron políticamente. Fui trasladada a Goya. Mis autoridades me dijeron que no pregunte, que venía de muy arriba la orden. A los medios les dije que me iba sin despedirme del obispo y que sacaran ellos sus conclusiones.

Hoy soy una convencida de que los cambios sociales tienen una raíz, una base en las problemática social, que al no tener respuesta ni responsabilidad del Estado, se produce la movilización social. La gente aprende a movilizarse. La verdad pasa por el pueblo, por lo que el pueblo reclama. En la realidad está la verdad. La dirigencia no deja espacios. La mujer común no tiene espacio y a eso tenemos que aspirar. Es bueno que el Encuentro Nacional de Mujeres sea cada vez más grande, que tenga mayor convocatoria. Puedo valorar ahora que nosotras, como mujeres estemos abiertas a espacios de integración de mujeres para poder dar fuerza a las organizaciones.

Creo en la integración entre el hombre y la mujer. Digo no a la mujer como complemento del hombre.

En Goya hemos fundado el Foro Multisectorial por la Justicia. Nos llaman de diferentes lugares y vamos a dar fuerza a la familia. Enseñamos metodología para enfrentar a la policía, aspectos judiciales y políticos. En la oratoria largo todo lo que recogí y que la gente no puede hacer. Luego me llueven cartas documentos anunciando querellas.

Tenemos un voluntariado con 4 abogados, 4 médicos, un odontólogo y dos bioquímicos. Hay una Farmacia Solidaria para los pobres. Me ocupo de apremios ilegales, violaciones y de asistir a las madres biológicas que tienen que dar a los niños en adopción.

Estoy trabajando en la organización de microemprendimientos con campesinos. Hemos conseguido apoyo de Alemania y también de la IAF (Fundación Interamericana), pero hace poco nos negaron los 150 mil dólares ya otorgados pues me han considerado una agitadora social que vive peleando contra los gobiernos. No me achico, soy una luchadora.

Lo de María Soledad fue tan fuerte que los medios querían saber quien era yo. Fui exigida en una identidad que no era mía. Me exigió a descubrir valores en mí que no sabía que tenía. La lucha contra la impunidad, contra la corrupción implica tener coherencia, una identidad que necesitamos como políticos, como mujeres. He sufrido el machismo de los hombres y de la Iglesia.

El rol de la mujer está surgiendo. Nadie nos regala el espacio. Es un espacio luchado, llorado, exigido.”

Ana María CAREAGA 39 años. Licenciada en Psicología. Secretaria de Derechos Humanos de la UTPBA (Unión de Trabajadores de Prensa de Bs. As) Una hija de 21 años. La madre de Ana María fue secuestrada y sigue desaparecida cuando reclamaba con otras madres por los hijos.

¿Considerás que la mujer tiene un rol destacado en los procesos de VERDAD JUSTICIA Y REPARACION?

No sólo tiene un rol destacado, sino que ha sido un rol ejemplificador, no sólo en América Latina en DDHH (el ejemplo de Madres de Plaza de Mayo y el de Familiares bastaría) sino porque ha servido hacia aquí, fronteras adentro. Ha sido modelo para otras luchas contra la impunidad, para las víctimas del gatillo fácil y víctimas en general.

Considero interesante abordar el tema mujer, pero creo que hay que englobar a más, a hombres y mujeres. Siempre aclaro: luché como militante contra un sistema injusto, como ciudadana observo que la lucha de la mujer tomó una forma muy particular.

Tenía 16 años cuando me secuestraron, estaba embarazada de cuatro meses. Mi madre fue una de las que empezaron a ir a la Plaza de Mayo a reclamar por mí; luego se transforma en una lucha colectiva. Mi madre era una militante política paraguaya y recuerdo una frase de ella que me contaron. Cuando a mi me liberan alguien le dijo “ya está” y ella contestó “No, esta lucha es colectiva, voy a seguir hasta que aparezcan todos”.

Te digo algo que puede parecer terrible: era un privilegio estar embarazada, fue una manera de no estar sola. En el aislamiento, en la tortura más terrible, cuando estaba en formación el feto, sentía que era un símbolo de la vida en plena muerte. Como dice Pilar Calveiro, transitar por el campo es transitar por el horror. Con los ojos vendados, grillos en los pies, siento que se empieza a mover el bebé . Lloré por primera y única vez. Fue una pequeña y enorme victoria.

Cuando me liberaron me fui a Suecia y en el campo de refugiados nos permitían hacer dos llamadas a los países de origen. La primera la hice para decir que había llegado bien y la segunda fue el 11 de diciembre de 1977 por el nacimiento de Anita. Allí me enteré que el 8 de diciembre habían secuestrado a mamá. Por tres días no pude unir las dos cosas más hermosas que tenía. Un triunfo y una pérdida. Anita, bebé, gran victoria ¡qué símbolo en la lucha contra la impunidad!

La impunidad de hoy está absolutamente relacionada con la impunidad de la dictadura.

¿Qué hacés por VERDAD y JUSTICIA?

Estoy a cargo de la Secretaría de DDHH de la UTPBA que tiene dos vertientes: una más específica que implica la denuncia, defensa y atención por amenazas a la prensa (casos Bonino, Cabezas y todos los periodistas desaparecidos). La otra vertiente alude al atentado cotidiano contra la justicia y la vida: el modelo económico. Los nuevos desaparecidos del sistema, los desempleados. Nosotros decimos: puesto que se pierde, puesto que no se recupera.

La lucha que sostenemos tiene que ver con los derechos de los seres humanos. Se vulnera el derecho del trabajador y se atenta contra el derecho de estar informado.

Nosotros no sostenemos la lucha corporativa. La trascendemos. La lucha por los DDHH es la lucha por vida digna.

Declaré en la CONADEP, en el Juicio a las Juntas, en la ONU, ante senadores norteamericanos y en la CIDH (Comisión Interamericana de DDHH)

Laura GINSBERG. Presidenta de MEMORIA ACTIVA. Su esposo murió en el atentado que destruyó la AMIA (Asociación Mutual Israelita Argentina) el 18 de julio de 1994

(extractos de un reportaje realizado por Marta Dillon en el suplemento Las/12 de Página/12 - julio de 1999, a 5 años del atentado)

¿Cree que hay un hilo conductor entre estos hechos y el genocidio que cometió la dictadura?

Hay un denominador común que es la impunidad. El no conocer después de años y años quiénes son los culpables o que éstos estén en libertad, cómo sucedieron los crímenes, es un hecho de tanta criminalidad como el crimen que le dio lugar.

Para mí es lo mismo el que consiente que el que lo comete. Es decir que el denominador común es más de uno.

¿El dolor crea vínculos?

Sí, pero no son deseados. No es lo mismo que el que se construye con un compañero de trabajo o un amigo. Es un vínculo compulsivo porque en su origen hay algo insoportable, llevan el sello de la tragedia. En Memoria Activa nos juntamos porque nos pusieron una bomba y muchas veces deseamos sin malicia no habernos conocido nunca.

¿Es un lugar de contención Memoria Activa?

No, es un lugar de lucha. Pasó mucho tiempo, al principio necesitábamos que la contención fuera lo privilegiado, el afecto, el gesto. Si no hubiera sido así, ni siquiera hubiera sido. Pero los episodios se van complicando y aparecen otras cosas. Ahora es posible tener discusiones. Somos personas reales con la carga del dolor a costas que también nos va modificando de distintas maneras.

También es cierto que las mujeres son el principal motor en Memoria Activa.

Sí, un motor para adelante, porque hay muchos que tiran para atrás, aunque no quiero echarles la culpa a los hombres.

¿Tiene alguna explicación para eso?

No sé. Siempre me resistí a atribuirles a las mujeres algún don particular, aunque los hechos de la realidad lo demuestren. Frente a cada hecho injusto, cada desaparición, cada tragedia, frente a la impunidad siempre va a haber una mujer pidiendo justicia, eso es innegable. Quizás tenga que ver con el límite entre la vida y la muerte. En ese caso las mujeres no tenemos ningún umbral de tolerancia. Tal vez sea porque nosotras guardamos la vida, la generamos, la protegemos nueve meses en nuestro cuerpo y cuando nos la quitan no hay negociación posible, ni medias tintas, ni excusas ni nada. Pero tampoco estoy del todo convencida, porque también hay otras mujeres que tienen otra escala de valores. Por eso creo que no tiene que ver con la condición femenina sino con los valores que cada uno defiende.

¿Le resulta más fácil creer en otra mujer?

Es más fácil hacer alianzas, hay otro tipo de diálogo entre nosotras. Pero es también una cuestión de valores, es que es mucho más difícil que nos encuentren transando u otorgando en nombre de intereses que alguien podría considerar supremos -como los del Estado-, pero que no son nada si lo comparamos con el valor de la vida. O de la verdad.”

MEMORIA ACTIVA se reúne todos los lunes a las 9.52 a.m. frente al Palacio de Tribunales, a la hora exacta en que en 1994 explotara el horror. El acto se inaugura con el sonido doliente del shoffar (cuerno de cabra) hay siempre uno o dos invitados para hablar y miembros de la organización. Jamás se suspende y cierran con las palabras bíblicas: "Justicia, justicia perseguirás"

MEMORIA ACTIVA se ha enfrentado fuertemente al gobierno menemista por ocultamiento de pruebas.

Las autoridades fueron acusadas directamente en el acto recordatorio del 2º aniversario. Nunca más asistieron en el palco oficial. Tampoco las autoridades de

instituciones judías que se silenciaron ante el gobierno. Las mujeres de MEMORIA ACTIVA se han hecho oír desde la bronca y el dolor.

Desde las Madres de Plaza de Mayo, en la Argentina, las mujeres no negocian con el poder, son absolutamente intransigentes, son las transgresoras al sistema que le asigna a la mujer un rol con pocas variantes: hija, madre, esposa.. Un rol natural, aceptado por siglos, tanto por hombres como por las mujeres. La dictadura, para desvalorizarlas, las llamó “locas” y luego ellas mismas lo usaron para burlarse del poder. ¿De qué se las acusa? De ser agresivas, cuando lo que hacen es gritar desde la dignidad., cuando dicen haber sido paridas por sus hijos. Cuando tienen la humildad de decir que aprenden de los jóvenes.

Las Madres son las que pueden trasvasar memoria. Ellas son la memoria de sus hijos y de los amigos de sus hijos. Incorporaron los ideales de ellos, pero no sus prácticas. Aportan un nuevo concepto de maternidad, el de quienes no se callan ante nada en nombre de sus hijos. Presentan una nueva forma de hacer política y enfrentan al poder, lo hicieron aún en los difíciles días de la dictadura.

(Párrafo final del documento “Acerca de la impunidad del terrorismo de Estado en Argentina y su vigencia hasta hoy” de MADRES DE PLAZA DE MAYO - Línea fundadora -

“Las Madres somos irreductibles en decir NO a la impunidad, somos irreductibles en la necesidad de la verdad como fundamento de justicia, en la insistencia sobre Juicio y Castigo a los culpables y en la preservación de la memoria histórica. Somos irreductibles, además, en la necesidad de la sanción moral a los genocidas y sus cómplices por parte de la sociedad y al reconocimiento y esclarecimiento, por parte del Estado de derecho, del cómo, dónde y quiénes intervinieron en cada una de las desapariciones de nuestros hijos, como única forma de restituirlos en su lugar e identidad históricos.”

¿De qué se acusó a Martha Pelloni sino de desenmascarar al poder? Pero eso no se dice; el poder oculta y “traslada” a Martha.

Zulema contesta en carta de lectores a quien ofende la memoria de su marido desaparecido; recibe una explicación privada, por carta. Recibe también una amenaza anónima, por carta. Quien esconde su nombre, le envía también fotocopias de otras cartas de lectores plenas de alabanzas a la dictadura.

Munu se sube a los andamios para pintar paredes que gritan de belleza. Ni el secuestro ni la tortura le robaron su creatividad. Cuando recuperó su llanto, soltó sus colores.

Las mujeres de Vicente López hicieron el mapa de la zona y marcaron los lugares donde vivía la gente que hicieron desaparecer. Les mostraron a los vecinos quiénes habían sido sus vecinos.

La Asociación de ex-detenido-desaparecidos celebrará el 13 de noviembre sus quince años. Y hacen bromas, dicen que las chicas se pondrán vestidos blancos y tacos aguja.

Los H.I.J.O.S. (Hijos por la Identidad, la Justicia, en contra del Olvido y el Silencio) hacen sus escraches. Identifican la vivienda de un represor, convocan públicamente y allí marchan a pintar las calles con el nombre de los asesinos y los llaman “asesinos”. Llaman al vecindario, gritan, cantan, insultan, bailan. El barrio entero sabe

que convive con un asesino. Un graffiti en la calle decía: SI no hay justicia, hay escrache.

Raquel ROBLES, 28 AÑOS. Sus padres fueron secuestrados cuando Raquel tenía 4 años. Nunca aparecieron. Ella y su hermano Mariano son militantes de HIJOS. En una mesa sobre Memoria, Olvido e Impunidad en julio de 1997, Raquel habló. (Publicada en Salud, Problema y Debate N° 17 Bs.As.)

“Para nosotros la Memoria es un término bastante complejo porque nosotros estamos recordando o trayendo al presente cosas que muchas veces no nos acordamos, porque no estábamos presentes, por eso la memoria es algo que estamos construyendo y que justamente, por tal motivo nos parece que no es una cosa que nos toque como les pasa a las Madres o a las Abuelas , quienes se acuerdan perfectamente quienes eran sus hijos e hijas ; nosotros muchas veces no los conocimos, muchas veces se los llevaron cuando estábamos en las panzas de nuestras madres, así que ni siquiera alguna vez los vimos. Sin embargo hay algo irrevocable que es la identidad, que más allá que uno sepa o no de donde viene, viene de algún lugar, y lo que nosotros estamos tratando, con mucho esfuerzo, es de saber de donde venimos, y saber que además de venir de un papá y de una mamá, venimos de una generación. Muchas veces creímos, justamente por lo del silencio, que era algo que nos había pasado a nosotros en particular, que les había pasado a nuestros padres, pero de repente fuimos entendiendo que fue algo que le pasó a una generación, a un país y a una Latinoamérica. (...)

Raquel alude luego a dos preguntas que le hicieron en un programa de TV: “¿no sienten que es tiempo de perdonar?” y dice : “Como si estar llenos de odio, de rencor, fuera una cosa del pasado” (...) Me parece que lo que sucedió con Cabezas, que lamentablemente descansa sobre un montón de desaparecidos en democracia, demuestra de qué se trata la impunidad, no solamente que lo que pasó fue terrible y merecen los culpables ser juzgados y condenados por ese hecho en particular sino porque ese hecho se repite y se va a repetir históricamente porque ¿por qué no?, ¿por qué no matar a una persona si ya han matado a treinta mil? ¿fueron juzgados, fueron condenados, se los escupe en la calle, se les niega la entrada a los hospitales, al almacén? No, entonces, ¿por qué no matar a Cabezas?

La otra cosa que nos preguntaban era si no había pasado mucho tiempo, veinte años, yo le contesté si no había pasado mucho tiempo desde el genocidio a los

judíos, si no había pasado muchísimo tiempo de la llegada de los españoles, quinientos años, sin embargo siguen impunes esos crímenes y sigue habiendo gente reclamando justicia. Por eso el tiempo que ha pasado es difícil de contar, porque las cuentas del dolor se cuentan bastante complicadamente. Este año, al cumplirse veintiun años de la desaparición de mis padres, siento que me faltan de la misma manera que me faltaban cuando tenía cuatro años, siguen no estando, esto no se ha resuelto, podrán pasar cincuenta años y seguiré siendo hija. Mis padres seguirán siendo desaparecidos, a los cincuenta, a los noventa. (...)

Clara MESCHMAN. 46 años. Su esposo desapareció el 15 mayo de 1977 cuando la hija de ambos, Lucero, tenía 2 meses y Clara 23 años.

“Muchas veces en función de mi generación, comparando con el protagonismo que han tenido en Argentina, las Madres o Abuelas como modelo social de lucha, tuve la terrible sensación de que nosotras, las mujeres de desaparecidos que quedamos vivas, también habíamos desaparecido con ellos.

Sensación que se traducía en lo social, como una vuelta al trabajo íntimo y tradicional de crianza de nuestros hijos, o la de sobrinos, hijos de hermanos o hijos de compañeros desaparecidos.

Creo que nuestra función fue, fundamentalmente, la de seguir protegiendo la vida de nuestros hijos, y darles la posibilidad de que conservaran por lo menos uno de sus progenitores, con la culpa que eso implicaba. Hice todos los trámites comunes que se realizaban en esa época, denuncias en comisarías, habeas corpus, denuncias en el Ministerio del interior, lo cual implicaba un gran riesgo.

Respecto de la búsqueda de la verdad, descubrí que Matilde Herrera, era la mamá de quienes desaparecieron junto con mi marido. Sabía que ella, a través de un detenido desaparecido que estaba en España, había logrado tener alguna noticia de su hija. Mi encuentro con ella fue amable pero distante, no obtuve ningún dato cierto sobre mi marido. Tengo todavía pendiente ir a Antropología Forense, quizá aún no sea el tiempo preciso.

Si de reparación se trata, todo pasó por lo individual, terminar mis estudios en Psicología. Intento siempre hacer algo relacionado con lo social y lo político.

A partir de los 20 años de la desaparición de mi marido, publico un recordatorio en un diario el día de su desaparición. La foto elegida es la de su mejor sonrisa ya que era una persona muy alegre, sería injusto para él recordarlo con esas fotos lúgubres de los ´70, por eso busqué esa foto. Su publicación es una reparación para con él, para mí y para toda mi generación, porque a pesar del dolor, de las pérdidas, del sufrimiento y de habernos despojado de nuestros proyectos, el terrorismo de Estado no me sacó la alegría. Esa es la gran reivindicación, esa es mi verdad, mi justicia y mi reparación: conservar la alegría.

En 1991 Lucero MATURANO escribió este poema

Brindemos por estos catorce años.
 levantemos la copa bien alto,
 por tus amigos y nuestra familia,
 de quienes no te pudiste despedir.
 Brindemos por los momentos lindos
 que no vivimos juntos;
 por la alegría de mi niñez
 que no compartimos.
 Por la calesita, a la que no me llevaste,
 por la hamaca,
 en la cual no me hamacaste.
 Por el 15 de mayo de 1977
 día en el cual cundió el pánico

por primera vez en nuestra casa.
 Por los ratos del colegio,
 que no presenciaste;
 por mis ojos, que no viste llorar;
 por mis manos, que no viste escribir;
 por mis pies, que no viste correr;
 por mi voz, que no oíste
 al llamarte desesperadamente.
 Por el abrazo que nunca nos dimos.
 Por el regalo de Navidad
 que nunca compartimos.
 Brindemos por lo que sufriste...
 por tu pueblo, por tu patria, por mí
 y por todos los que están hoy aquí.
 Brindemos por los miles de personas
 que lucharon, como vos, por una Argentina mejor
 y terminaron en algún lugar que aún no conozco.
 Festejemos que desde que sé la verdad,
 no he parado de pedir, en mis deseos
 de cumpleaños, poder encontrarte
 en algún lugar de este maldito mundo,
 quizá con otra familia y otros hijos,
 pero vivo.
 Brindemos por ellos, que hoy están vivos
 y libres, perdonados por alguien
 que se cree representante del pueblo.
 Festejemos que mamá tuvo que
 mentirme hasta que tuviera
 la edad suficiente para comprender.
 Que tuvo que luchar sola
 por una buena educación para mí.
 Festejemos que desde que sé la verdad
 no he parado de pedir, en mis sueños
 de cumpleaños, poder verte.
 Brindemos por esta tonta, infantil y amarga fantasía,
 quien te quiere, te quiso y te querrá por siempre.

tu hija – 1991

Mirta CLARA. 50 años. Cuando ella y su marido fueron secuestrados, tenían una hija de dos años y Mirta estaba embarazada. Legalizados, Mirta estuvo en la cárcel durante nueve años. Tuvo su hijo en prisión. Su esposo fue fusilado en la masacre de Margarita Belén (13/12/1976).

Su aporte para este trabajo fue el siguiente texto:

"La situación de la mujer en la cárcel" - 1989

El ex- Teniente Coronel Sánchez Toranzo, a partir de 1978 presidió la cárcel de Villa Devoto, prisión de máxima seguridad de Capital Federal, Argentina, en función designada por la estrategia del ex-Gral. Harguindeguy ex-ministro del Interior- quien dio la orden de concentración nacional de todas las detenidas del país en ese lugar promediando 1976.

El citado militar, en una entrevista de inteligencia hecha a una compañera detenida política, le decía: "Nosotros, los militares, nacemos en familias militares, nos educamos en colegios militares, hacemos la carrera militar y cuando fallecemos nos entierran en los panteones militares. La realidad del país no la conocemos, por ende". Aún con este siniestro reconocimiento del poder omnímodo con que los militares- el de la Junta Militar en el periodo 1976-1983 - actuaban por sobre la realidad de nuestro pueblo, usurpando un Gobierno Constitucional, la frase ilustra al personaje que dirigió un plan de reconversión de las detenidas políticas-"rependance" lo denominaban los ingleses, o "conversion", los franceses-. Plan que buscaba como objetivo el aniquilamiento de las historias de vida como mujeres y/o como madres, como hijas, como militantes de proyectos de transformación del país.

El eje medular fue una propuesta que se caracterizaba por "hacer conducta y obtener la libertad". "Conducta y libertad" fue el plan experimentado por la dictadura militar uruguaya en las cárceles de ese país y traspasado aquí, en un principio, con las presas políticas argentinas como "prueba", como "conejillas de indias". Consistía en presionar de distintas maneras, con variada frecuencia y con sanciones de calabozo embozadas, por parte de los militares y personal carcelario para la firma de un acta pública de arrepentimiento. Quien manifestara por escrito esta abjuración era "recuperable", dejaba de ser de "máxima peligrosidad", podía ser trasladada, ya segregada e indagada por el psiquiatra y/o la psicóloga, a condiciones de mejoría de vida carcelaria y se registraría su ubicación como posible de ser liberada en una lista del "Poder Ejecutivo Nacional"- poder nacional que ejecutaba el genocidio-.

En síntesis, si el ex- Director del Servicio Penitenciario Federal, ex-Prefecto General Dotti planteaba que hasta en las cárceles" iba a combatir a sus enemigos", los acólitos del mismo en la tristemente célebre "Comisión Interdisciplinaria", integrada por Sánchez Toranzo, agentes penitenciarios de carrera militar, el cura párroco, psiquiatras, psicóloga y asistente social, intentaban concretar ese combate. El mismo consistía en entrevistar a la enemiga mujer, cercándola y acusándola de "filicidio" - cuando tenía hijos- y/o de abandonar y postergar la reunificación familiar en una mayor que era la integración con "la familia Fuerzas Armadas"- ex- Teniente Coronel Farmacce - 2do. Cuerpo de Ejército.

Ellos eran los que nos detuvieron y torturaron aun estando embarazadas. Nos separaron de nuestros esposos y/o novios, nos robaron nuestros hijos-bebés de los brazos en los traslados, esposadas y vendadas, nos mataban o hacían desaparecer a nuestros seres queridos, esposos y/o madres y padres, nos dejaban impotentes frente a "la nada" pues sólo veíamos, sólo sentíamos, sólo sufríamos, solas nos debatíamos con nuestra condición humana, por momentos que se nos volvían interminables.

Buscaban trastocar el fondo de la cuestión: nosotras éramos las que buscábamos la muerte, las que nos hacíamos torturar, las que abandonábamos a nuestros bebés y a nuestros deberes y responsabilidades como mujeres, como madres, como miembros de una familia de origen y la constituída por elección.

Apuntaron al deseo de una mujer: hacer sentir que por las responsabilidades y compromisos militantes emprendidos a nivel histórico y social, destruíamos el vínculo con nuestras familias y con el conjunto social al cual pertenecíamos y participábamos con pasión.

Así al escuchar y registrar todos esos discursos, con fundamentos del orden de lo siniestro, las vivencias desataban angustias, socavaban los cimientos identificatorios persiguiendo la alienación del pensamiento y acción con el concomitante sentimiento de culpa al haber sentido en las entrañas la posibilidad de un destino de país mejor. La angustia, al contrario de lo que podría pensarse, al ser expresado y al hablar de lo que nos significaba a cada una, a "nosotras"-objetivo del enemigo a destruir- nos salvó de la demolición y la descompensación psicótica, salvo en muy pequeños casos que motivaron nuestra movilización y atención.

Estrategias de supervivencia. Por estrategia de elaboración de los sucesivos impactos traumáticos sufridos y de la asimilación de un proceso de permanencia en prisión por casi una década, incorporamos en la búsqueda de una conceptualización de aquella experiencia, los siguientes indicadores:

a- la pulsión de saber nos llevó a develar, a lo largo del tiempo, quién y quiénes eran los que desarrollaban el plan de reconversión del país en lo económico, político, social, ético jurídico, educacional, cultural, psicológico mediado por el terrorismo de Estado.

b- el deseo y la legitimación de un lugar dentro de nuestras familias y frente a las mismas, en cuanto a la ubicación de víctimas de la represión siniestra del Estado y en tanto a los esfuerzos puestos en la recuperación creativa de los vínculos con nuestros pequeños hijos , padres y seres queridos.

c- la pasión de hacer justicia nos llevó a profundizar el sentido de valor de la juricidad de la conducta humana, lo que permitió un desarrollo e inteligencia en el conocimiento jurídico para la defensa personal y de conjunto de las detenidas políticas- en recursos de hábeas corpus, recursos de amparo ante traslados que ponían en riesgo la vida de las compañeras, denuncias de desaparición de compañeras cuando les otorgaban una fraguada libertad ,alegatos ante jueces y fiscales, etc.-

d- la identificación previa a la prisión con los valores de la ética social permitió potencializarlos y generar un entramado de redes solidarias de nuevo tipo entre las prisioneras, entre nosotras y las distintas familias, entre nosotras y los vecinos de los barrios a las cuales pertenecíamos, entre amigas y amigos con discretas cercanías a los familiares, con organismos de constitución creciente en esos años a los cuales se dirigían e integraban nuestros padres. Todo un aprendizaje!

e- la pulsión de saber nos fue llevando a conocer los pequeños y miles de actos de nuestro pueblo en su lucha contra la dictadura argentina, los primeros indicios de denuncias del genocidio, la presencia de organismos internacionales que visitaban fugazmente la cárcel, la llegada de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, la confluencia de pedidos de miles de argentinos en el exterior frente al secuestro-desaparición de nuestras/os compatriotas. Ello nos aliviaba, nos contenía y nos daba sentido de presente y de futuro.

En resumidas cuentas: la mujer detenida por razones políticas perdió largos años de su vida al no poder estar en libertad pero frente a ello reingenió recursos vitales conocidos e inventados, en todos los ámbitos lo que nos permitió "crecer" en medio de una de las más tristes situaciones límites!!!."

Finalmente fui a Abuelas y pude encontrarme con **Mariana PEREZ**, la “niña” del comienzo.

¿Cuál ha sido el rol de la mujer en la búsqueda de VERDAD y JUSTICIA?

Hay datos empíricos innegables acerca del rol de la mujer. Las mujeres-madres-abuelas, aún desde el lugar en que las tenían los militares (el ser occidental y cristiano), desde un lugar de protección, era lógico que las madres reclamaran por sus hijos. Pero ellas revirtieron el rol tradicional de la mujer y conformaron los movimientos sociales. Creo que hubo razones que explican por qué no había hombres: estaban más expuestos o bien tenían que trabajar. Ellas estaban más protegidas por ser mujeres-madres. Esto no quiere decir que no hubo peligros en la dictadura, pero había un orden práctico. Además creo que la mujer tiene otra conexión con la tragedia, con el dolor. Mi abuelo averiguó por su lado, presentó “habeas corpus” y después se encerró. Lo de los abuelos nos dice de la imposibilidad de hablar desde un plano más íntimo. Las mujeres socializaron el dolor.

¿Qué es para vos VERDAD, JUSTICIA y REPARACION?

Por toda la historia Verdad y Justicia son dos valores inseparables. Que se sepa la Verdad es un acto de Justicia, y no quiero Justicia sin Verdad. Por el Juicio a las Juntas se los encarceló sin saberse el destino de miles de desaparecidos. Estos dos valores tiñen mi vida en todo sentido. Soy muy recta en todo, desde lo cotidiano.

Le doy más importancia a la Verdad porque Verdad es Justicia. Por mis viejos, podría vivir sin que los asesinos estén presos, pero se me hace cada día más cuesta arriba no saber la Verdad. Me pesa más eso, que no haya Verdad.

Condena sin Verdad es Justicia renga.

La Verdad por el tema de mi hermano es eso: quiero que él sepa la Verdad. Después veremos como se hacen los vínculos.

¿Se sabe algo de tu hermano?

No tengo ningún indicio actual.

Mariana escribió cartas a su hermano, desde chica, pero también escribe poesía como Lucero, así como Munu pinta, Cristina hace mapas con sus compañeros, o Teresa escribe canciones. Las maneras de reclamar Verdad y Justicia han sido múltiples .

Mariana escribió este poema

ESPERANDOTE

Hace tiempo que te estoy esperando con los brazos abiertos. Muchos años, demasiados. Años de buscar tu rostro en el espejo, de inventar tus rasgos mirando los

míos. Años de pensar que si te viese en la calle no te reconocería ¿o sí?

Te espero con ansias, llena de dudas y de miedo.
Queriéndote más cada mañana, con un cariño profundo e inalterable.

Tengo listo un lugar para vos en mi vida y en mi casa.
Un montón de frases que todavía no dije, de besos,
de abrazos y de risas para compartir. Y un puñado de
estrellas que, cuando vuelvas, te las voy a regalar.

Pero estás muy lejos; y yo estoy aquí, llorando la
injusticia del destino en esta página blanca.

22 de mayo de 1990

Con este recorrido, acompañando voces de mujeres, intenté recuperar el sentido de los procesos de Verdad, Justicia y Reparación. Nótese que la mayoría de las mujeres que aquí presenté no ha tomado el término Reparación. Quizás porque aún estemos transitando el camino de la búsqueda de Verdad y de Justicia.

Se ha tomado en cuenta la reparación económica que fijó el Estado y que ha sido un parte aguas en el debate entre las Madres (las dos líneas). También ha sucedido así en otros organismos y con figuras públicas que se han pronunciado por dicha Reparación.

Carmen decía; "...reconciliación nunca." pero dejaba sentada la posición de Madres - Línea Fundadora respecto a la reparación económica. Esta implica el reconocimiento de un Estado acerca de lo acontecido durante el terrorismo de Estado. Resarcir económicamente a quienes perdieron a un familiar no quiere decir que " negociaremos su sangre"

Las mujeres han salido a las calles, se apropiaron de las plazas, pintan desde los andamios, gritan su bronca, cantan su poesía.

De **Teresa PARODI**, cantora (como se define) , su letra y su música.

MARIA PILAR

Qué fue lo que ha sucedido, María Pilar,
Qué fue lo que ha sucedido con tu Julián
Los compañeros te ayudan a preguntar
Adonde se lo llevaron, donde estará
Por qué jamás le pudiste hallar
Si le buscaste sin descansar.

Contales de aquella tarde, María Pilar,
Cuando al volver con tus hijos del almacén
Pudiste ver que sacaban a tu Julián
Del fondo de la casilla empujándolo
Hacia un auto oscuro como el terror

Con que se afligía tu corazón

Tuviste miedo por tu Julián
 Ay, María Pilar
 Sabías que algo le iba a pasar
 Tan puro tu hombre, María Pilar
 Tan preocupado por los demás

Seguí contando, María Pilar,
 Los hombres justos te ayudarán
 Hay hombres justos
 Ya lo verás

De qué es lo que acusarían a tu Julián,
 Acaso de preocuparse por los demás
 Te enorgullece pensarlo, María Pilar
 Si es por eso que llevaron a tu Julián
 No entendieron nada señor, dirás,
 Los que le quitaron la libertad

El nunca empuñó otra cosa que su bondad
 Y es justo lo que pedía si lo sabrás
 Acaso puede decirse que no es verdad
 Que tanto necesitaban abrigo y pan
 Como no gritarlo, María Pilar
 Siendo como era ese tu Julián

Los hombres justos no sé qué harán
 Pero que ayuden a tu Julián
 De qué nos sirve la libertad, si no hay justicia, María Pilar.

VERDAD y JUSTICIA atraviesan los dolores y las prácticas cotidianas de tantas mujeres, organizadas o solitarias. La REPARACIÓN no será plena, hay agujeros en el alma que no cierran: los padres no están, los hijos no están. Los desaparecieron. Se busca a los nietos y hermanos.

Reparación es para las mujeres, madres y abuelas poder juntarse, pensar, hacer. Reparador es que los jóvenes se sumen a esta lucha cada vez más.

Una reparación posible, es llevar flores a una tumba.

A modo de conclusión:

1- Las estructuras solidarias que han desarrollado las mujeres, principalmente, nos muestran un espacio de creación de un nuevo sujeto que interpela nuestro tiempo. Los recursos, la creatividad hacen de la memoria histórica un eje de vida. Nuestras mujeres, sujetos transformados en su lucha y por ella pueden hacer “transfusión de memoria” para las futuras generaciones.

2 - Los procesos de Verdad y Justicia son a largo plazo. La Reparación sólo tendrá un espacio legitimado cuando los Estados, referentes necesarios de los pueblos, den respuesta acerca de los genocidios, se enjuicie a los responsables y tengan la sanción correspondiente. Sin indultos.

3 - La reparación emocional de los afectados por el terrorismo de Estado dejará una franja de duelo difícil de elaborar, más aún si se entiende el proceso de duelo sólo como un espacio singular, familiar, privado. Este es un riesgo importante: ser sintónicos con los discursos de las dictaduras que responsabilizaban a las víctimas, "privatizando las culpas". La desaparición de personas, como método sistemático, aún no puede simbolizarse, no tenemos palabras que den cuenta de ese horror, aunque de eso se hable.

**Lic. Matilde Ruderman
Psicóloga**

**Gallo 1471 - 5º piso
C.P. 1425, Buenos Aires, Argentina**

**Tel.Fax: 54 - 11 - 4 823-1372
E-mail: mruderman@ciudad.com.ar**

